

Mariela no tiene quien la entierre

Ha permanecido 16 meses congelada en el Palacio de Justicia sin que nadie reclame el cuerpo de esta vecina de Oion. Sus amigas se acaban de enterrar y piden las cenizas

DAVID GONZÁLEZ

dgonzalez@elcorreo.com

VITORIA. Esta es una historia triste que todavía puede cerrarse con un desenlace agradable. Es la historia de Mariela, que nació en Argentina allá por 1948 bajo el nombre oficial de Olga Ester Bouchard. Vecina de Oion desde finales del siglo pasado, bajaba a diario al Hogar del Jubilado, donde no perdonaba un cigarrillo negro con el café. «Era coqueta, siempre salía arreglada», describen quienes la conocían. Un cuidado moño era su seña de identidad. El 6 de junio del año pasado, una amiga, al echarla de menos, la encontró ahorcada en el piso donde vivía 'de prestado'. Iban a desahuciarla en una semana. Los siguientes 16 meses los ha pasado en la cámara frigorífica del Instituto Anatómico Forense de Vitoria, a veinte grados bajo cero.

Nadie la reclamó en todo este tiempo. Hace unos pocos días, tras agotarse las vías legales, el Juzgado de Instrucción número 1 autorizó su incineración. Es el trámite habitual con los cadáveres sin familiares conocidos. El Ayuntamiento de la localidad riojanoalavesa, donde estaba empadronada pese a carecer de papeles, abonó la factura de 3.500 euros. Y sus cenizas, según ha sabido este periódico, reposan en una funeraria vitoriana que en breve deberá deshacerse de ellas, como marca el protocolo vigente.

«Es la gran olvidada de Oion», considera su amiga Sara, «sin dinero» para costearle una despedida dig-

na. Parece que sólo ella y otras tres vecinas de Rioja Alavesa y de La Rioja llamadas Esperanza, Ruth y Obdulía se acuerdan de esta argentina a la que la vida deparó demasiados sinsabores. Tras cruzar el 'charco' con veinte primaveras, y dejando atrás a su única hija biológica, el sueño europeo pronto se le tiznó. Mariela acabó ejerciendo la prostitución.

El amor le apartó de aquel mundo. De la mano de ese compañero sentimental encauzó su camino. Empezó a limpiar casas. Pero también le falló la fortuna ahí. Se le murió su pareja. Tiempo después lograría recomponer su corazón al emparejarse con un vecino de Rioja Alavesa. «Sin embargo, también falleció y los últimos años siguió en el piso de él que, como no se casaron, lo heredaron los familiares directos», desgranaban quienes la conocían. Durante esa última etapa, su única fuente de ingresos fueron «las ayudas sociales».

Al consulado argentino

Jamás obtuvo la doble nacionalidad. A pesar de tener madre española, a pesar de vivir la mayor parte de su vida en la península ibérica. Sin esa condición, un trámite sencillo y natural entre el contingente latinoamericano, unido a su situación irregular, hasta la identificación de su cadáver se torció. Mariela en Oion, Olga Ester para la administración.

Desde el Palacio de Justicia enviaron sus huellas dactilares al Consulado General de Argentina en Madrid para confirmar su identidad real. Y de paso probaron si con esta comunicación alguien en su país natal la echaba en falta. Una vez más tampoco hubo suerte.

Se sabe que su única hija biológica reside en algún lugar de Argentina. Nada más. «Habrán pasado más de cuarenta años de la última vez que se vieron». Ella probablemente desconozca el triste final de su madre. «No tenían relación».



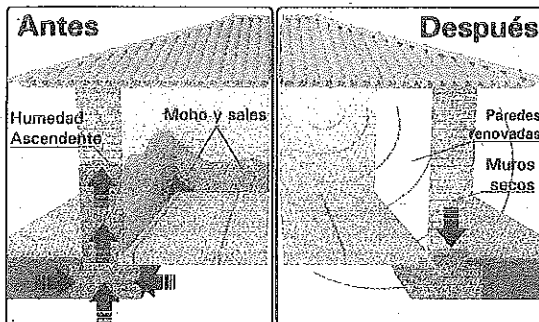
«Cada vez hay más personas con una red social inexistente»

Garmen Rico, del centro de psicología Burubide, trata a diario con personas mayores. Esta experta ve esa epidemia de nuevo cuño que es la soledad, así como sus consecuencias en casos como el de Mariela, Nadejda (8 años muerta en su piso de Zabalzana)

o el vecino de la calle Santo Domingo al que nadie echó en falta durante 13 meses. «Cada vez hay más personas con una red social prácticamente inexistente, a lo que a veces se une una mala integración», disecciona la experta. A su juicio, el caso de Mariela resulta más grave por su suicidio. «La política actual de desahucios provoca graves repercusiones psicológicas que cada vez más frecuentemente llevan a extremos tan dramáticos», ataja.

Ese final abrupto duele sobremanera a sus pocas amigas. «Se preocupaba mucho por los demás. Me acompañaba a Vitoria cuando tenía que ir al especialista», rememora Sara. ¿Qué adjetivos la definirían? «Alegre, trabajadora y cariñosa. Te ayudaba y jamás pedía algo a cambio, no era interesada», sintetiza su entorno.

En las catacumbas del Palacio de Justicia, sede del Instituto Anatómico Forense, guardan con celo los cadáveres que llegan. Son fallecidos en circunstancias abruptas; accidentes, suicidios y —los menos— asesi-



bio dry ADVANCE WALL TECHNOLOGY

MUROS HÚMEDOS, ¿QUÉ HACER?
Solución definitiva de los problemas de humedad ascendente de plantas bajas, sótanos y semisótanos.
www.biodry.es

945.198.480
659.226.836

	Sin Electricidad		Asistencia a largo plazo		Certificado		Biológico		Saludable
	Seguimiento		Sin Químicos		Sin Obras		No Destructivo		Solución Definitiva

Sistema Biológico sin: obras, mantenimiento, baterías, electricidad ni productos químicos.
No produce electrosmog, ni genera campos magnéticos.

A la izquierda, una de las últimas imágenes existentes de Olga Ester Bouchard, conocida en Oion como Mariela. A la derecha, una estampa de la localidad alavesa donde residió 19 años. Abajo, una funcionaria revisa la cámara frigorífica del Instituto Anatómico Forense donde Mariela permaneció 16 meses. :: IGOR AIZPURI



LAS CLAVES

Vida sin suerte
Llegó a España con 20 años. Tuvo dos compañeros que murieron antes que ella

Estancia en Oion
Durante sus últimos años iba a diario al Hogar del Jubilado. No perdonaba un cigarrillo con el café

Situación irregular
Su verdadero nombre es Olga Ester Bouchard, lo que dificultó su identificación legal

El triste final de Nadejda en Zabalzana

La Justicia encuentra a una de las hijas de la mujer que apareció momificada en su piso tras 8 años en los que nadie la echó en falta

:: D. GONZÁLEZ

VITORIA. Su hallazgo, desvelado en exclusiva por este periódico, tuvo eco nacional. Nadejda Belozor apareció en su piso de Zabalzana tras permanecer ocho años muerta sobre la cama del dormitorio. En todo ese tiempo nadie la echó en falta. No hubo denuncia alguna sobre su desaparición. Su coche, un utilitario, acumuló polvo en el garaje comunitario. En 2013, los vecinos alertaron del mal olor al Gobierno vasco, propietario del bloque. Nadie les hizo caso.

Hace un par de meses, un email, supuestamente enviado desde su Ucrania natal, avisó a la Ertzaintza. En un castellano rudimentario, el texto reflejaba la angustia de un familiar por la falta de noticia de Nadejda, nacida en Kiev y con una notable habilidad para la gimnasia. Policías desplazados a su domicilio descubrieron el cuerpo «momificado». A partir de ahí, la cascada mediática, los análisis sobre la soledad, las manos a la cabeza.

Mes y medio después, aquel ruido ha cesado. Y Nadejda sigue igual. Fuentes judiciales explican que su cuerpo continúa a la espera de que algún familiar le proporcione una despedida digna. Se ha localizado a una de sus dos hijas, reside en la cercana Navarra. La otra viviría en las islas Baleares.

La relación con su madre, desliza medios consultados, «era nula por el peculiar carácter» de Nadejda, a la que en Vitoria se conocía como Esperanza (una traducción literal de su nombre ucraniano).

Su conexión con España nació de la mano de su segundo marido. Éste aprendió castellano en Cuba, así que acompañaba a los deportistas de habla hispana que acudían a Kiev. Su primer esposo, por cierto, fue un reputado músico.



Nadejda Belozor.

LAS CLAVES

Con formación en gimnasia, ejerció de profesora de aeróbic en un colegio vitoriano

Su relación con sus hijas «era nula». Una vive en Navarra y la otra en las islas Baleares

El caso es que las amistades de su segunda pareja le abrieron puertas en la provincia. Primero en la localidad de Salvatierra y, más tarde, en la capital alavesa. Esos mismos contactos deportivos le ayudaron a ejercer de profesora de aeróbic en un conocido colegio vitoriano.

Y Nadejda consiguió sorprender a muchos por su habilidad. «A pesar de que ya tenía una edad, exhibía una flexibilidad increíble fruto de su preparación deportiva», evoca una de las personas que la conoció durante sus primeros años en Vitoria.

natos. Sus expertos hacen una media de 120 autopsias al año. La mayoría de los cuerpos enseguida encuentran acomodo. Sólo un puñado se eterniza en el depósito. Mariela ha sido de las que más tiempo ha estado. «Aunque ha habido otros casos de mayor permanencia», atajan fuentes judiciales.

A la espera de respuestas
¿Cómo es posible que alguien con la vida asentada en esta localidad de 3.300 almas, con un círculo de amistades teóricamente sólido, no encuentre quien le entierre? Lo ex-

plica su amiga Sara. Ella fue quien halló a Mariela. En su casa guarda enseres personales de Mariela. «Estoy traumatizada desde entonces», se arranca.

Se puso en contacto con Stop Desahucios. También acudió al Ayuntamiento de Oion «en busca de respuestas, porque siempre hemos querido despedirnos de ella». Alega que en el consistorio le solicitaron que fuera paciente, que había que aguardar a que algún familiar directo diera un paso al frente. Jamás ocurrió. Los intentos de Instrucción número 1 cayeron en saco roto.

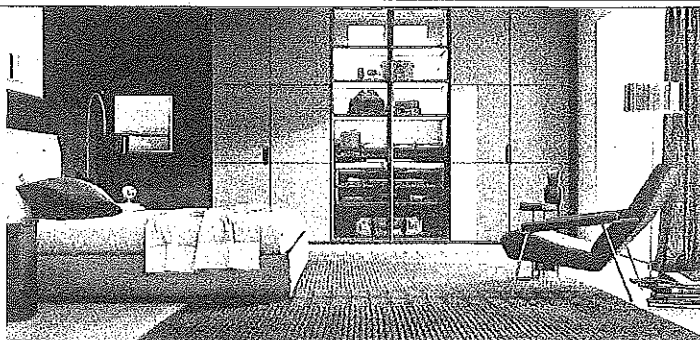
En este sentido, las amigas de Mariela se enteraron de la incineración por EL CORREO. «Nadie nos había avisado, nos hemos quedado de piedra», puntualiza Sara.

«En vida nadie ha hecho nada por ella. Nos gustaría devolverle todo lo bueno que hizo con una despedida digna, por eso solicitamos públicamente al Ayuntamiento que nos ceda las cenizas», reclama. En privado también se ha producido esta solicitud. «Sin ese permiso expreso, la funeraria acabará deshaciéndose de las cenizas como marca la ley», advierten fuentes judiciales.

Molteni & C

ARMARIO GLISS MASTER

Sólido como una roca, preciso como un reloj, silencioso, antipolvo. Esto y muchos más detalles identifican al mejor armario y al mejor precio.



PROYECTOS INTEGRALES

- Diseñamos los espacios.
- Realizamos planos.
- Proyectos de iluminación.
- Gestionamos los gremios.
- Hasta diciembre paga en 24 meses sin intereses



www.molteni.es
Gran Vía, 53 - Bilbao - Dato, 17 - Vitoria-Gasteiz
Abrimos sábados tarde